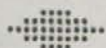


Literatura y Arte

Teatros

Modas



AÑO I

Revista Hispánica

Director: Fernando Donles

Patrones a la medida

Industria

Comercio



MADRID



20 cénts.

Galler de Fotograbad
ELECTRO

BRONCE-CINCOGRAFÍA
CROMOTIPIA-FOTOLITO

LUIS SANTOS

CARDENAL CISNEROS, 7, MADRID
TELÉFONO: J. 859



Representante: Francisco Solovera

AGENCIA ADMINISTRATIVA

(MATRICULADA)

DE

Mínguez y Neira

*Instancias, altas, bajas, patentes, reclamaciones,
certificados, licencias de aperturas,
muestras, y toda clase de asuntos en Hacienda
y Ayuntamiento.*

Licencias de huéspedes, caza y armas.

Certificados de penales y última voluntad.

Seguros y contraseguros de incendios.

AVISOS: INFANTAS, 12, 3.º

== *“Revista Hispánica”* ==

Se publica cada diez días

Toda la correspondencia administrativa deberá dirigirse a la calle del

Cardenal Cisneros, 47. Madrid

Teléfono, J. 923

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Tres meses.....	4,25 ptas.
Seis meses.....	8,00
Un año.....	15,50

EXTRANJERO

Seis meses.....	16 ptas.
Un año.....	30

Las suscripciones y anuncios se reciben en la Administración del periódico, CARDENAL CISNEROS 47,
y en la «CASA VIUDA DE PONTES», CARMEN, 6 y 8.—Madrid.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

—
ESPAÑA

Tres meses.....	1,75 ptas.
Seis meses.....	3,25 "
Un año.....	6,00 "

AÑO I

NÚM. 5

Revista Hispánica

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

—
EXTRANJERO

Seis meses.....	6,50 ptas.
Un año.....	12,00 "

11 MAYO - 1918

SE PUBLICA TRES VECES AL MES

Director: *Fernando Pontes*

Redacción y Administración, Cardenal Cisneros, 47

MADRID

Regalos por cupones

Deseosos de conceder a los favorecedores de *Revista Hispánica* todos los beneficios posibles, hemos establecido un **sorteo de regalos**, en las condiciones siguientes:

1.^a Se sortearán **32 premios** entre los compradores y suscriptores de *Revista Hispánica*. La adjudicación de los premios se hará por los números premiados en el primer sorteo de la Lotería Nacional que se verifique en el próximo mes de Julio.

2.^a Los compradores y suscriptores de *Revista Hispánica* deberán presentar en los días de Junio próximo que designemos, los cupones que publicaremos en nuestros números de 1.^o, 10 y 20 de Mayo, y en los de 1.^o, 10 y 20 de Junio de 1918. Cada seis cupones serán canjeados por seis números correspondientes a los que entren en el sorteo indicado de la Lotería.

3.^a Los suscriptores, recibirán también seis números a cambio de sus seis cupones, y además otros cuatro presentando su recibo de suscripción por un trimestre a *Revista Hispánica*.

4.^a Los premios serán los siguientes:

Dos primeros premios consistentes cada uno en un juego de cama; compuesto de sábana, almohadón y dos cuadrantes.

Estos dos premios se adjudicarán al número superior en

una unidad y al inferior en una unidad al premio mayor del citado sorteo de la Lotería Nacional.

Es decir, que si dicho premio mayor es, por ejemplo, el 6.785, los números que obtendrán nuestros dos primeros premios, serán el 6.784 y el 6.786.

Dos segundos premios, consistentes en **dos preciosas blusas de seda, bordadas**, para señora. Serán adjudicadas a los números anterior y posterior al premio segundo del citado sorteo de la Lotería.

Cuatro terceros premios, consistentes en **cuatro preciosas mantelerías para seis cubiertos**, que se adjudicarán a los dos números inmediatamente anteriores y a los inmediatamente posteriores al agraciado en la misma Lotería en el tercer premio.

Y veinticuatro sextos premios, que consistirán en **preciosas blusas de vuelo**, que se adjudicarán a los números inmediatamente anterior y posterior a cada uno de los doce que resulten premiados con 1.500 pesetas en el indicado sorteo de la Lotería Nacional.

* * *

Todos los premios son confeccionados por la acreditada Casa Galvan, de Madrid, plaza de Santo Domingo.

A los lectores

La creciente escasez del papel y la dificultad cada vez mayor de procurárnoslo, pues los fabricantes no sólo no admiten nuevos contratos, sino que algunos ni siquiera reciben pedidos, mientras los demás se niegan a señalar fecha de entrega, nos obliga desde este número a reducir a 20 el número de nuestras páginas, rebajando en consonancia el precio, que será de 20 céntimos ejemplar, mientras continúen las anómalas circunstancias actuales.

Las secciones que integran *Revista Hispánica* seguirán siendo las mismas, aunque con menor extensión, y una vez al mes repartiremos a nuestros lectores y suscriptores, *como regalo*, un patrón cortado, de gran utilidad para las señoras.

Nuestros **regalos por cupones**, continúan en la misma forma en que se anuncia. En el presente ejemplar repartimos el cupón número 2.

ECONOMÍA NACIONAL

Comercio-Agricultura-Banca-Seguros-Comunicaciones y transportes-Hacienda

El crédito agrícola en España

Hace treinta años los hombres del campo levantaron, en un impulso entusiasta y formidable la famosa bandera de combate de la Liga Agraria.

La Memoria en que este vasto organismo concretaba las aspiraciones de los heroicos luchadores del agro español, en cuya exposición se demandaba de las Cortes rápido y eficaz remedio para los graves males de la patria, es uno de los documentos más sensacionales de cuantos, dirigidos al Poder público, han sido escritos por el pueblo en la fiebre de su eternamente insaciada sed de justicia.

¿Cuál era el origen de aquel movimiento y cual su finalidad?

La crisis que se trata de resolver—decían los agricultores—no guarda ninguna relación ni analogía con las crisis pasajeras y accidentales que hasta ahora trastornaron el cultivo del suelo patrio; pues no es propiamente una crisis, sino una situación nueva, una revolución económica que ha de alterar por el mundo entero los niveles de toda valoración y transformar todas las fuentes productoras; revolución la más gigantesca que registra la historia y que en sus tremendos trances trae aparejados fallos inexorables de ruina y muerte contra toda nación que no provea a tiempo a la defensa y salvación de su propia existencia.

Al fijar sus orientaciones económicas la Liga Agraria declaraba que, para resolver el gran problema de la tierra, no caben más que estos dos medios: o la transformación inmediata de la producción y de los medios de defensa económica, o el abandono de las haciendas de labranza y de crianza, con la consiguiente bancarrota de la fortuna territorial de España.

Este formidable movimiento que pudo constituir la base de la transformación económica de España, fracasó. «La magna obra—ha dicho Alba refiriéndose a la evolución de la Liga—no pasó del prólogo. Había primero que colocar a la agricultura en condiciones de vida, y esto significaba, en parte, la elevación del Arancel. Pero había después que convertir esa mera aspiración negativa de *no morir*, en gallarda y vigorosa aspiración positiva de *vivir bien*, vida fecunda y moderna, de progreso y de cultura. Y nada de esto se logró, ni siquiera en el reducido aspecto que significaría la supresión natural, automática, espontánea, de la importación de trigos, por la propia suficiencia de la tierra patria.»

* * *

Si en asunto de tan fundamental importancia para la economía de un país, como es el de la producción de cereales, nos hallamos aun en situación de déficit; si para satisfacer las necesidades nacionales de este producto hemos de comprar anualmente al extranjero los millares de toneladas que no producimos, las causas de este vergonzoso atraso no son otras que las lamentables condiciones culturales y económicas que sirven de base al agricultor para la realización de su trabajo. Y aun podríamos decir que el primer fundamento de ese déficit y, por extensión del mismo, de los más graves males de nuestra agricultura, es el desequilibrio económico existente entre las necesidades elementales de la labor productora y las disponibilidades utilizables para la realización de la misma.

El labrador español desenvuelve sus actividades productoras en un medio económico misérrimo. En España el hombre del campo sufre, con mayor intensidad que cualquier otra clase trabajadora, la indiferencia y el desvío que caracterizan al Estado en el ejercicio de sus funciones tutelares; es la víctima predilecta del fisco y de la usura.

Para levantar el nivel moral del hombre del campo y para hacer producir a la tierra española el máximo rendimiento, es urgentemente necesaria la organización racional y científica del Crédito agrícola.

En aquellos países constituidos políticamente de una manera normal, la realización de estas funciones corresponde fundamentalmente al Estado y al Banco nacional. En España no ocurre esto, desgraciadamente. En España el Estado y el Banco emisor, más que de contener el progreso de esta doble inmundicia representada por la arbitrariedad fiscal y el desafuero usurario parece preocuparse de fomentarlo.

* * *

Para comprobar la exactitud de las anteriores afirmaciones bastaría citar los siguientes datos:

Por lo que se refiere al régimen fiscal.—«Actualmente paga la propiedad territorial en Inglaterra del 2,50 al 5 por 100; en Bélgica el 7 por 100; en Suiza el 2 por 100; en Grecia del 5 al 8 por 100; en el Japón el 2,50 por 100; en Francia el 3,30 por 100 más los impuestos provincial y municipal que elevan la contribución del 10 al 12,50 por 100 de la renta líquida. En España se paga entre cuota y recargo transitorio 19,35 por 100, y si se computa el recargo municipal y otros aumentos, viene a pagarse el doble que en Francia nada menos). (Estos datos oficiales fueron recogidos por D. José M. de Bayo, Letrado.—

Asesor de la Asociación de Agricultores de España, en una conferencia pronunciada en el domicilio de dicha Asociación en Abril de 1914).

Por lo que se refiere a la usura.—«No debemos perder la ocasión de comentar el hecho extraordinario de que la usura se ejerza en Cartagena con el auxilio eficaz del Banco de España, cosa que este no puede evitar, apresurémonos a decirlo, de otro modo que con la ampliación de sus listas de acreditados. Necesitanse dos firmas acreditadas para efectuar una operación en el Banco y como la desconfianza ha ganado a quienes de ese privilegio disfrutan, antes que acudir al amigo en solicitud de una firma para obtener fondos, se acude a quien cobra este favor, y suele hacerlo muchas veces en cuantía exorbitante.» («El Crédito Agrícola».—Alfonso A. Carrión-Presidente del Banco Agrícola de Cartagena-Alcalde, en la actualidad, de dicha población-Folleto publicado en 1915).

Como no disponemos de espacio suficiente para comentar cumplidamente estas realidades, nos limitamos a fijarlas como ejemplos concretos, de exposición necesaria al objeto de esta crónica.

Resulta pues de estos cálculos que el agricultor español paga al Estado, en concepto de tributos de todas clases, del 20 al 25 por 100, o sea un 16 o un 20 por 100 más que lo que en promedio paga el agricultor de Inglaterra, de Bélgica, de Suiza, de Grecia, del Japón y de Francia; y resulta también que la usura se ejerce escandalosamente en los campos por Corredores oficiales, con el auxilio eficaz del Banco de España.

Desenvolviéndose en estas condiciones la vida rural no es extraño que el suelo español no rinda, en cantidad suficiente, ni aun aquellos productos que, como el trigo, son elementales para la subsistencia del país.

* * *

Y no se puede decir que el Estado no se haya preocupado de corregir las inmundicias que ese segundo aspecto de cuestión—el de la usura—representa. Desde la monumental *Información sobre la crisis agrícola y pecuaria* (1) decretada por Sagasta en 1887 (siente tomos en folio que costaron al país más de 30.000 duros) hasta la Caja Central de Crédito Agrícola, decretada por el Vizconde de Eza en el pasado año, los informes, memorias, conferencias y proyectos de ley dirigidos a organizar oficialmente el Crédito Agrícola, son numerosos, distinguiéndose entre sus autores, que forman legión, los nombres de Montero Ríos, Gamazo, Sánchez de Toca, Suarez Inclán, Moret, Navarro Reverter, Calbetón...

Pero si los intentos han sido numerosos, los resultados han sido casi totalmente nulos. El Estado español, que tiene brillantemente demostrada su incapacidad como industrial y como comerciante, no parece hallar otro medio de organización de Crédito Agrícola que el de convertirse él en Banquero. Los ejemplos de Alemania con sus Cajas Raiffeisen, de Italia con los organismos Luzzatti, de Bélgica, con sus Comptoirs, no sirven de enseñanza a nuestros estadistas, no les convencen de que el Crédito Agrícola ha de establecerse sobre la base de organizaciones particulares, intermedias entre el trabajador y el capitalista.

Así resulta que de los tanteos, estudios, informaciones y proyectos de ley realizados en un cuarto de siglo, surge, como el resumen glorioso de tanta meditación y desvelo, el ciclópico Banco Agrícola Nacional.

Con decir que de haberse constituido este magno organismo habría sido servido por nuestra burocracia se pone de relieve hasta el máximo de su posible eficacia.

* * *

La organización del Crédito Agrícola en España, como la del Crédito comercial e industrial que verdaderamente no existe aun, ha de realizarse a base de organismos particulares.

En la próxima crónica expondremos las indiscutibles razones que abonan esta necesidad. Sobre nuestra mesa de trabajo tenemos, entre otros materiales utilizables para dicha labor, un interesante folleto de propaganda de la Sociedad Cooperativa de Crédito «Fomento Agrícola Español».

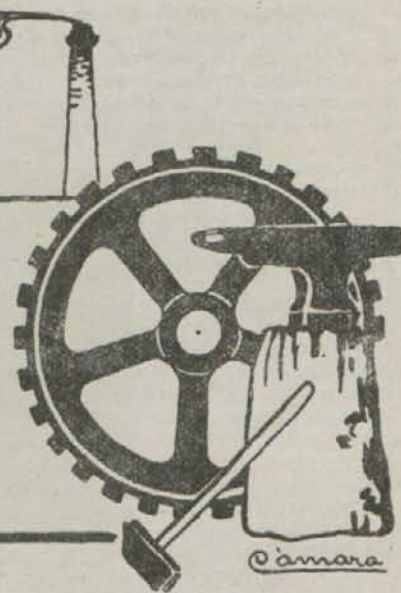
Seguiremos laborando por la redención de los esclavos del agro español.

FLUMEN.

(1) En cierta discusión parlamentaria, el presidente de una de las Secciones más importantes probó al del Consejo de Ministros que las Conclusiones de dicha Información le habían sido devueltas por la Presidencia del Consejo a las 24 horas de recibidas, sin abrir, y con el decreto: «Para su archivo» (Santiago Alba-Revista «Nuestro Tiempo»).

LO QUE PUEDE PRODUCIR ESPAÑA

POPULARIZACIÓN DE LOS VALORES POSIBLES DE LA NACIÓN



Amara

El consumo de carbón en los ferrocarriles españoles.

Es bien sabido que las especialísimas circunstancias económicas que atravesamos afectan de un modo inmediato a los productos de las industrias hulla y siderúrgica, constituyendo una de las principales causas, sino la principal, de la profunda crisis que atraviesan las industrias de transportes terrestres en nuestro país.

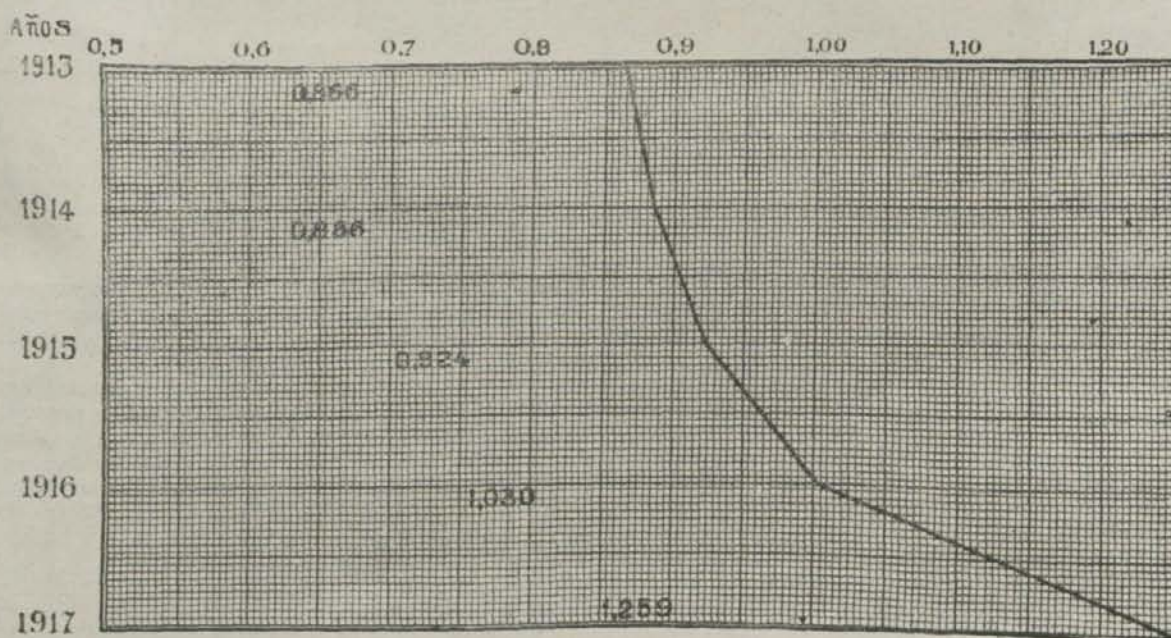
Ambos problemas, el de la hulla y el del hierro, se compenetrán y enlazan de tal modo que no parece posible conseguir la solución del uno sin haber conseguido previamente la del otro, creándose así una especie de círculo vicioso, del que en el momento histórico actual no es muy factible salir, y así lo demuestran los hechos. Esta situación

de clasificación, etc., etc. Todo un plan completo, cuya realización de ser hoy hacedera supondría un presupuesto de gastos que, sin pecar de hiperbólicos, podríamos calificar de fabuloso, e imposible de soportar por una entidad privada, cualquiera que sea su capacidad financiera.

Otro tanto puede decirse del material móvil y tractor, si bien el primero por su menor coste de adquisición, y por otras varias razones, existe en nuestra red ferroviaria en considerable exceso en relación con los elementos de tracción y vía, cuyo exceso, que tiende a aumentar, origina las ahora tan frecuentes congestiones de tráfico, que suelen manifestarse por «falta de vagones» cuando es precisamente todo lo contrario.

La otra materia prima de las industrias de transportes es el carbón. Las cifras que se dan a continuación, referentes al consumo de

Kgs. carbón por 10 Tons-km.



determina una, en ciertos momentos paulatina, en otros rápida, agravación de ambos problemas que, desde luego, ha de afectar, y afecta vitalmente a industrias que como la de los ferrocarriles consume por materias primas el carbón y el hierro, que son, por decirlo así, la base de su existencia.

El problema del hierro, es decir, su escasez con relación a las necesidades del país, y el alto precio que alcanzan los productos siderúrgicos en el mercado, es una barrera que se opone a todo intento de mejora y renovación del material fijo y móvil, y de una manera especial, al aumento de la capacidad de tráfico de nuestra red ferroviaria actual, aumento que reclaman urgentemente las necesidades de nuestra industria y comercio, pero que exige ampliación de estaciones, creación de apartaderos, establecimiento de dobles vías y estaciones

carbón en una de nuestras grandes Compañías ferroviarias por cada 10 toneladas kilométricas (1), son suficientemente elocuentes.

AÑOS	CONSUMO
1913	0,866 kilogramos.
1914	0,886 >
1915	0,924 >
1916	1,030 >
1917	1,259 >

(1) La tonelada kilométrica es una unidad de tráfico, que corresponde al arrastre de una carga de una tonelada a lo largo de un kilómetro.

Las causas de este extraordinario aumento en el consumo de combustible son dos; peor calidad y disminución de rendimiento de los motores.

La primera de estas causas es de todos conocida, y más aún que conocida, sufrida; se puede afirmar que hoy se cotiza como carbón a tipos elevados y compra y vende con tal nombre, cualquier producto con tal de «que sea negro», pues la necesidad de conseguir algo que arda en un hogar, siquiera sus condiciones sean muy lejanas de las que debe reunir, según la técnica ortodoxa, un buen combustible, se ha impuesto sobre toda consideración relativa a calidad y aun a precio.

No es otra cosa lo que ha ocurrido en la generalidad de nuestros ferrocarriles, y con estos en otras muchas industrias, gas, electricidad, etc., que, dado el perentorio servicio que han de prestar, se han visto forzados a consumir combustibles sobre cuyas propiedades no podía ponerse reparos delante del conflicto originado por su carencia absoluta.

Las consecuencias de esto no se traducen únicamente en las cifras arriba expresadas. No es lo peor el que la potencia calorífica de un combustible venga disminuida y, en reciprocidad, el tanto por ciento de cenizas aumente hasta límites dobles o triples de los que hace 4 años se admitían. La necesidad de una producción intensa, el deseo de servir los pedidos con prontitud, el afán de lucro, u otras causas, determinan que en los centros mineros no se preste toda la debida atención al importante problema del lavado del carbón especialmente al piritoso, que, por desgracia, tan frecuente es en nuestro país. No es raro ver gruesos trozos de pirita entre el carbón que alimenta los hogares de nuestras máquinas de vapor, y es frecuente observar manchas de dicho sulfuro incluidas entre la masa de combustible.

Al caer estas masas de pirita más o menos fraccionada sobre la rejilla del hogar, una parte se funde y obstruye los barrotes (y este es el menor mal), pero otra parte, especialmente la que se presenta en alto grado de división, se quema, dando lugar, por una parte a la formación de óxido de hierro que se escorifica con la sílica de las cenizas del carbón, y por otra a la de compuestos oxigenados del azufre, anhídrido sulfuroso (combinación de una parte de azufre con 1 de oxígeno) en su casi totalidad, y una pequeña parte de anhídrido sulfúrico (combinación de 1 parte de azufre y 1 $\frac{1}{2}$ de oxígeno). El primero no ejerce ninguna acción, saliendo por la chimenea con los gases de la combustión, pero el segundo, el anhídrido sulfúrico, en presencia del vapor de agua que en toda combustión de un compuesto hidrogenado (como lo es el carbón) se desprende, forma ácido sulfúrico. Este corrosivo cuerpo se deposita sobre la plancha de la caldera, atacándola con rapidez con la propiedad de que su acción no se limita únicamente a aquellos puntos en que puede haberse depositado, pues de ser así la corrosión tendría lugar en una zona muy limitada, por ser pequeñísima la cantidad de anhídrido sulfúrico que en la combustión se puede desprender, pero basta un indicio de este cuerpo para que la corrosión tenga lugar en una gran zona, pues la acción del calor le hace decambular, por decirlo así, sobre una extensa superficie del hierro, a toda la cual ataca con energía.

Estos efectos tiene lugar en todas las calderas, sean fijas o de locomotoras, pero en estas últimas la intensa actividad de combustión para la que están calculadas (por término medio, 500 kilogramos de carbón por hora y metro cuadrado de superficie de rejilla, mientras que en las máquinas fijas esta cifra desciende a 80 kilogramos) exige el empleo de combustibles de ciertas propiedades, para dejar paso a la enorme cantidad de aire que tal actividad de combustión supone. Tales combustibles son, hoy día, difíciles de obtener, y esto da lugar a que no llegue la actividad de la combustión, por lo tanto, la cantidad o la presión del vapor producido al límite prefijado, con lo cual disminuye la carga que la locomotora puede remolcar.

Pero aun hay más; en tales condiciones, el motor trabaja a una carga inferior a la máxima, y por lo tanto su rendimiento disminuye, de lo cual resulta que el consumo de carbón en igualdad de toneladas kilométricas remolcadas se eleva enormemente, y en esto y no en otra causa, debemos ver la razón de la constante elevación de consumo que indican las cifras que hemos transcrito.

Pero como esta reducción de la carga no supone, ni mucho menos, aumento de velocidad, que las condiciones de potencia del motor no permiten, el tren emplea por lo menos un tiempo igual al que emplearía con la máquina trabajando a plena carga, y esto exige, o demorar el tráfico, o disponer de una segunda máquina para efectuar el remolque que la primera no pudo hacer, y he aquí, precisamente, el origen de la desproporción, en exceso, del material móvil sobre el motor.

Los efectos verdaderamente desastrosos de las corrosiones, pueden atenuarse mediante frecuentes inspecciones a las calderas, es decir, aumentando el número de días que una máquina ha de estar en talleres, o sea disminuyendo el de los que ha de prestar servicio, con lo cual los efectos sobre el tráfico son del mismo orden que los ya indicados.

Claro está que todo esto no considera más que uno de los aspectos del problema de los transportes, el que se ha planteado con motivo de la enorme proporción en que ha subido el consumo de carbón en los ferrocarriles españoles, y hacer un ligero examen de las causas y efectos de tal elevación. En cuanto a la línea representativa de los precios por unidad de potencia calorífica de combustible, se elevaría con tal rapidez que de un golpe de vista podría explicarse quizá la causa primordial del estado inseguro de la cotización de los valores de nuestros ferrocarriles.

Por otra parte, no es probable que aun cuando pudiéramos alimentar los hogares de las locomotoras con un combustible ideal a precio moderado, pudieran librarse nuestros ferrocarriles de las consecuencias tanto de la anomalía del tráfico marítimo, como de la profunda crisis económica mundial, que tan directamente ataca al torrente circulatorio de la vida industrial y comercial moderna: los transportes.

M. LUCINI,

INGENIERO INDUSTRIAL.

Décadas

Madrid está de enhorabuena con su nuevo alcalde. El señor Silvela es hombre capaz de desempeñar el difícil cargo airoosamente si le dan mimbres y tiempo, y en él se puede depositar la fe y la esperanza de los madrileños.

La actividad, la energía, la inteligencia y la buena voluntad son cualidades ya demostradas prácticamente por el nuevo alcalde, y así es como hay que demostrar el valor personal; con la práctica y no con las teorías.

Una de las primeras cosas difíciles que se propone realizar el Sr. Silvela, es la extirpación de la roña mendicante que ensucia la faz de la Villa y Corte. Difícilísimo es acabar con esa miseria, pues sirve de pretexto a una falsa caridad para exhibirse públicamente, aquí donde tantas cosas se hacen sólo para que los demás las contemplen y las admiren. La verdadera caridad es más discreta, y no busca la luz del día ni las puertas de las iglesias, en las horas de más concurrencia, para lucirse.

Mucho ganaría Madrid con esa *jabonadura*, y más aun si al propio tiempo disminuyera el numeroso ejército de limpiabotas, gitanas, vendedores ambulantes y vagos que obstruyen los lugares de mayor tránsito.

* * *

Otro tormento, ¡ay!, que debiera desaparecer es el *pito* de los tranvías.

En cuanto llega la Primavera y las primeras jardineras hacen

su aparición, el cobrador se arma de un instrumento de tortura que no conoció la Inquisición, y con el cual atormenta a los viajeros, metiéndoles inopinadamente el estridente silbido por los oídos.

No es esta la única prueba de desconsideración que las Compañías de Tranvías infligen al público que les proporciona pingües ingresos; hay unos saquitos llenos de arena que van constantemente en un lado de las plataformas traseras de los coches cerrados, y que molestan y ensucian al infeliz viajero. Creemos que podría evitarse al público esa molestia buscando otro emplazamiento a dichos sacos.

* * *

En los Teatros comenzaron las funciones de beneficio, que son las postrimerías de las temporadas. En el Español acabó de muerte violenta la de Zarzuela, y según se cuenta, habrá ahora género chico con precios en competencia con los del Teatro de la Calle de Toledo, si el Ayuntamiento consiente semejante rebajamiento de nuestro clásico escenario.

¿Para qué hemos de mencionar una por una, las obras estrenadas en la decena? Ninguna añadirá gloria a sus autores, pero alguna, como *Mefistófele*, marcó decadencias y segó esperanzas en flor. *Vanitas vanitatum*.....

El Odeón también terminó su desastrosa temporada, y ahora hará la competencia al próximo Cine. ¡Allá películas!



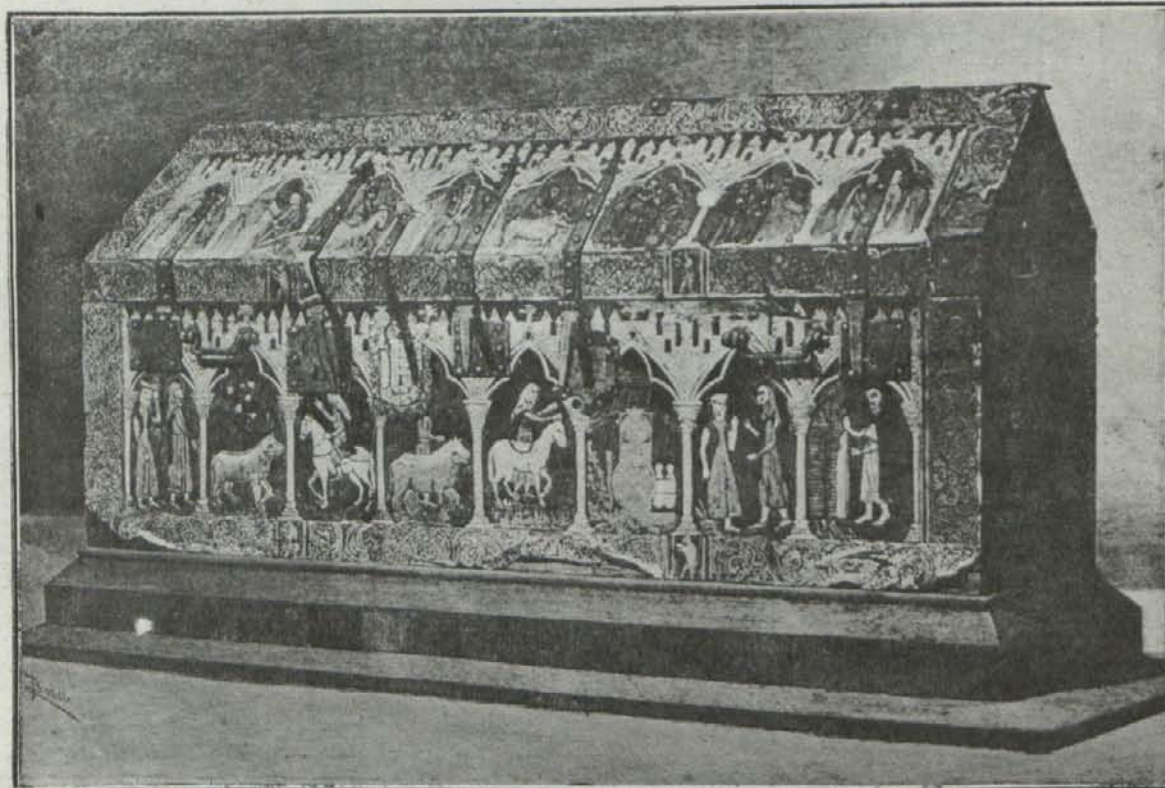
PAQUITA ESCRIBANO
CANCIONISTA ESPAÑOLA

Milagro del Pozo.

Vivían los santos (1) casados muy contentos con su hijo; le amaban como prenda de su cariño, y le miraban como dádiva enviada del cielo. Mas como suele decirse, nuestro gozo en un pozo. La casa que habitaban estaba próxima a San Andrés en la morería vieja; había en ella un pozo de agua, cuyo brocal era bastante bajo y arrojándose María un día a él a alguna cosa que se la ofreció, hizo la criatura un movimiento repentino, y desprendiéndose de los brazos de su madre cayó en el pozo, cuya profundidad era mucha. Estaba el Santo en el campo, y viéndose María sola, no sabía que hacerse, lloraba sin consuelo la desgracia con la pena que se puede discurrir de una buena madre en caso tan lastimoso. Vino Isidro del campo bien descuidado de semejante tragedia; entró en su casa, y halló a su mujer sumamente afligida: preguntóla por qué lloraba y qué motivo tenía para tan desusado llanto. Refirió la Santa, con voces ahogadas en suspiros, el lance como había sucedido, y recibió Isidro aquel golpe de dolor con grande conformidad. No se inquietó su ánimo, atribuyendo a descuido de su mujer lo que conocía acaso muy ageno de pensar. Aunque sentía mucho la falta de su hijo, única prenda de su paternal amor, no por eso se enfureció contra su madre, como lo hiciera otro padre imprudente: antes para aliviarle en su aflicción la decía: Pues, hermana mía, ¿qué has de hacer con llorar? Confiemos en Dios que su Majestad remediará esta fatalidad. Calla, mujer, no te aflijas (dijo esforzando más su fé), que la Virgen nos dió este hijo y esta Soberana Madre de misericordia nos le hade volver. Encomendáronle muy de veras a



Altar mayor de San Andrés.



Arca donde estuvo el cuerpo del Santo, en San Andrés, antes de su traslado en San Isidro. El Arca está hoy en el Palacio obispal de Madrid.

nuestra Señora a quien amaban con suma devoción. Pusieron uno y otro junto al pozo pidiendo al Señor que por su Santísima Madre les consolase en aquella aflicción y se dignase usar con ellos de su acostumbrada misericordia.

¡Cosa por cierto a todas luces rara! Conforme hacía oración iban las aguas del pozo creciendo y subiendo hasta que llegaron al brocal. Encima, en la superficie de ellas, subió el niño sentadito, vivo y risueño dando con las manecitas golpes en el agua, y como jugando con aquel elemento que poco antes le habría servido de claro sepulcro. Recibió su madre muy gozosa en sus brazos sacándole sano y sin lesión alguna. Dábale muchos abrazos y besos: apretábale a su pecho con tierno ahinco, y desahaciéndose en lágrimas decía: «Hijo de mis entrañas ¿quién te ha dado la vida? ¿Quién? ¡la Virgen Santísima! Si hijo mío, sí, la Virgen María es quien te ha librado de ahogarte en el pozo.» El siervo de Dios Isidro, llorando de contento decía a su esposa: «No te lo decía yo, María, que confiásemos en Dios? mira, su Divina Majestad por amor de su gloriosísima Madre, nos ha favorecido.» Llenos de gozo y alegría dieron muchas gracias a Dios y a su Santísima Madre por tan singular favor, ofreciéndole aquel su hijo único con grandes demostraciones de agradecimiento.

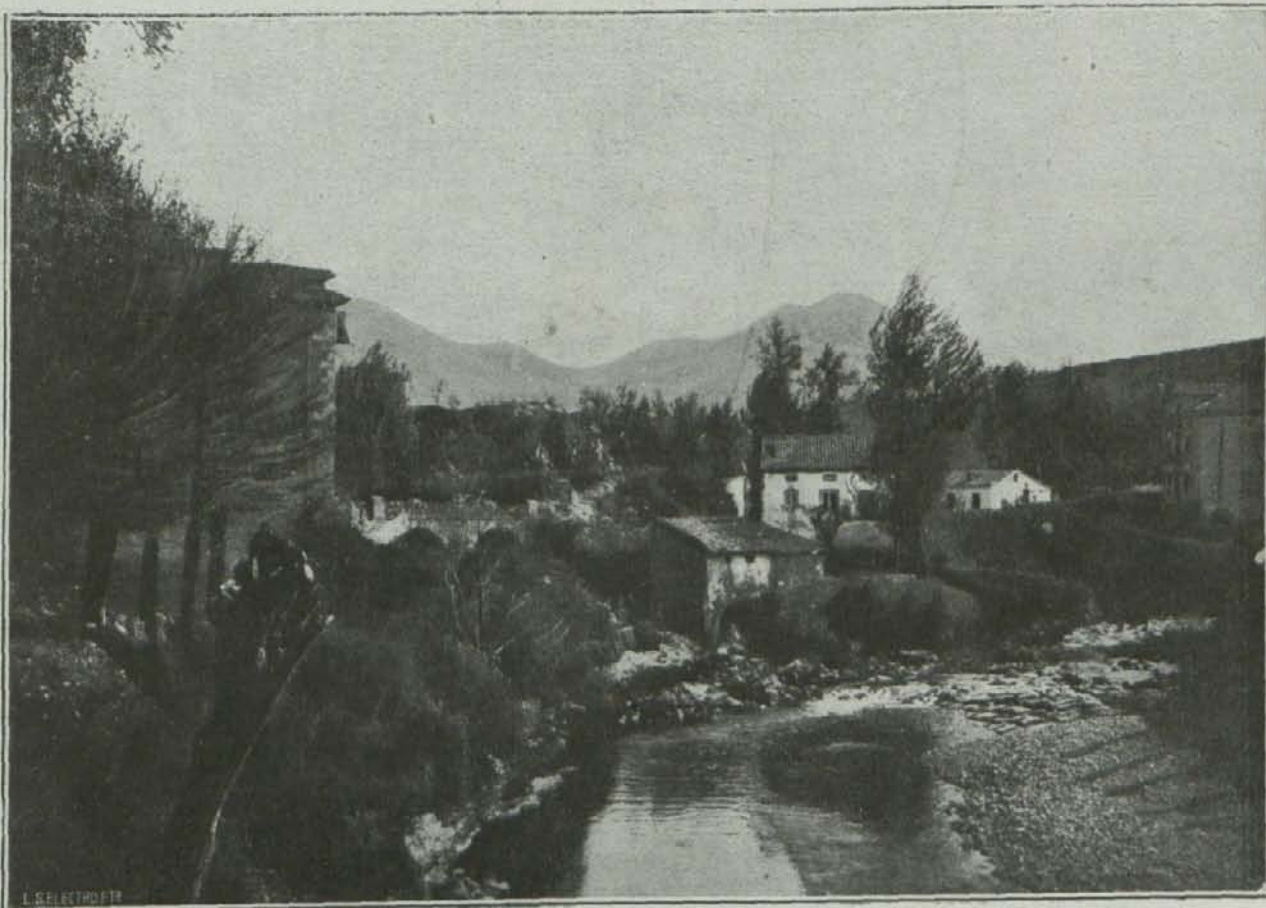
La sencillez, no desprovista de galanura, que campea en las precedentes líneas de un religioso, nos induce a ofrecerlas íntegras a nuestros lectores, como la forma más digna de aprecio en que puede narrarse el milagro del popular Patrono de Madrid.



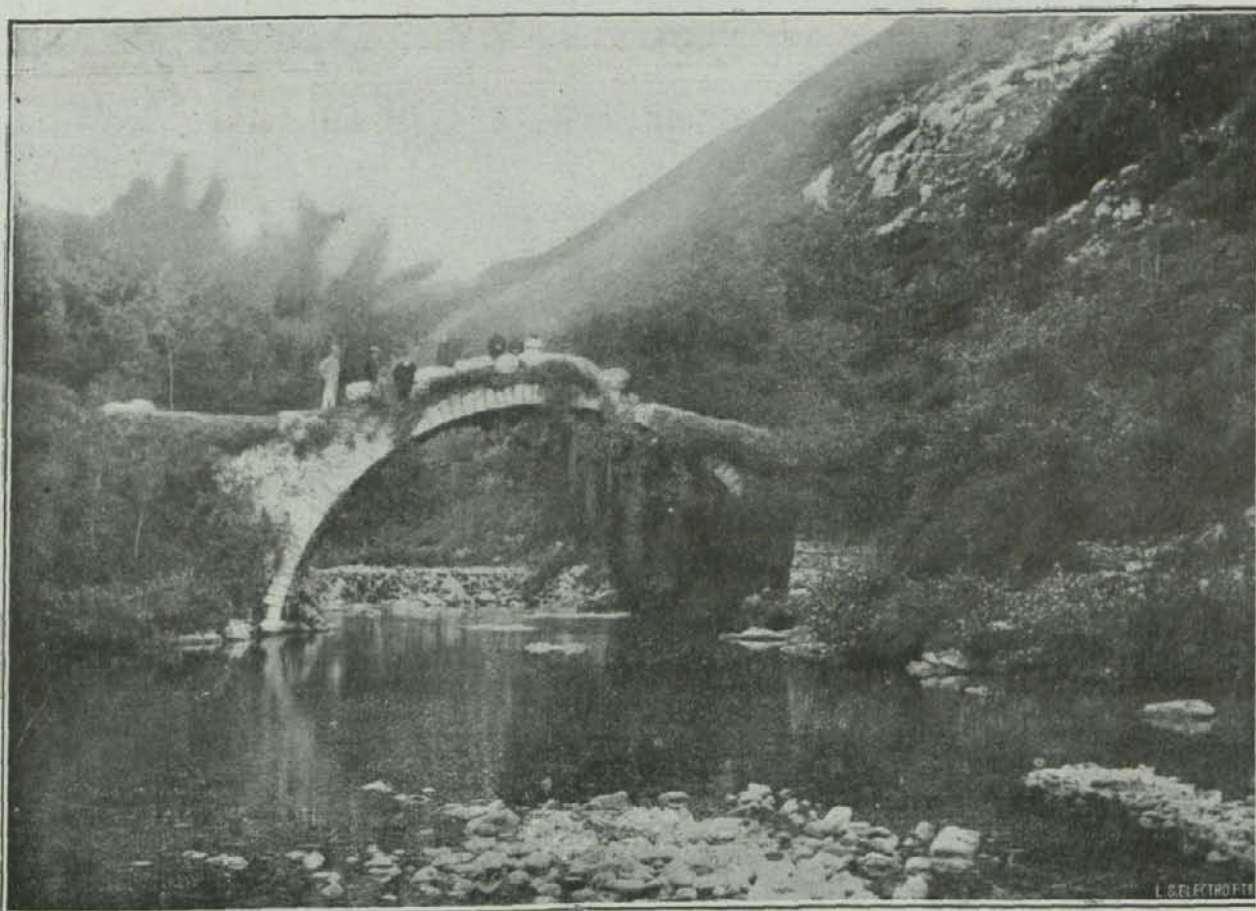
(1) San Isidro y Sta. María de la Cabeza.

FR. NICOLÁS JOSÉ DE LA CRUZ.

PAISAJES ESPAÑOLES



Paisaje del pueblo de la Cavada (Santander). Una vista de las orillas del río



Paisaje de Lierganes (Santander). El puente llamado del diablo

Fotos. del Río



Aguafuerte de D. Cecilio Cámara

Las cosechas mundiales de trigo

Cuándo se siegan

Enero.—Australia, Nueva Zelanda, Chile y Argentina.

Febrero y Marzo.—Alto Egipto y la India.

Abril.—Bajo Egipto, India, Siria, Persia, Méjico y Cuba.

Mayo.—Tejas, Argelia, Asia Central, China, Japón y Marruecos.

Junio.—En la parte templada de los Estados Unidos, Grecia, Italia, España, Portugal y sur de Francia.

Julio.—En las regiones más frías de los Estados Unidos, Canadá, Bulgaria, Rumania, Austria-Hungría, Rusia meridional, Alemania, Suiza e Inglaterra meridional.

Agosto.—En algunas comarcas de Norteamérica, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Dinamarca, Polonia y Rusia central.

Septiembre y Octubre.—En Escocia, Suecia, Noruega y Rusia del norte.

Noviembre.—Perú y Africa del Sur.

Diciembre.—En Burmah y en Nueva Gales del Sur.



ARTISTAS EXTRANJERAS

Miss Beverly Bayne, artista cinematográfica norteamericana

La industria del fonógrafo en los Estados Unidos

Esta industria alcanzaba hace pocos años las siguientes cifras en Norteamérica:

El número de fábricas era de diez y ocho, con un capital empleado de cerca de 15 millones de duros, y un producto anual de 12 millones de la misma moneda.

La producción era de 350 mil fonógrafos, con un valor total de 5 y medio millones de duros; y el número de discos, impresionados o no, de más de 17 millones, que valían 20 millones de pesetas.

La fabricación del hielo

La fabricación del hielo, en los Estados Unidos ofrecía hace pocos años las cifras siguientes:

El número de fábricas era de 2.004, que representaban un capital invertido de más de 118 millones de duros. El valor de los productos en venta llegaba a 48 millones de duros, lo que representa un término medio de 21 mil duros para cada fábrica.

El valor de las primeras materias era de 11 millones y pico de duros.

Coliflor en salsa blanca

Cocida entera la coliflor en agua hirviendo y sal se saca antes de que esté muy blanda, se corta en pedazos y éstos se empapan en harina y huevo y se frien. Se hace la salsa dorando un poco de harina y echando después lonjas de cebolla y jamón. Cuando se echa el caldo y antes de comerse, añádasele una yema batida, a la que se incorpora una cucharada de vinagre o el zumo de medio limón. presentándose este plato con los pedacitos de jamón encima de la coliflor.

Sopa marina

Se echan en agua salada tres o cuatro cabezas de merluza y se pone a cocer hasta que se evapore la mitad del agua. Se tamiza en seguida y se mezcla como si fuese caldo en rehogo de manteca de vacas y harina. Para guarnecer este plato se pondrán tostaditas de pan de Viena.

Ternera con picatostes

Se rehoga con manteca, se le pone cuartillo y medio de leche, una zanahoria y un clavo de especia. Se cuece a fuego lento para que no se corte la leche. Cuando está hecha, se trinchala la ternera, se cuele la salsa vertiéndola por encima y se sirve acompañada de unos picatostes mojados previamente en leche y fritos también con manteca.

Riñones de ternera salteados

Se corta el riñón crudo, después de limpio de sebos y pellejillos, en pedacitos pequeños, y se saltean sobre fuego vivo en sartén ancha, con manteca de vacas o de cerdo, sal y pimienta.

Así que han tomado color los riñones, se sacan de la sartén y se echan en un plato.

En la misma grasa se rehoga una buena cucharada de harina, y antes de que tome mucho color se moja con caldo o agua y se incorpora perejil muy picado, e hirviendo esta salsa, se echan los

riñones y a los tres minutos se sirven.

Salmón empapelado

En un plato soperero se ponen tres cucharadas de aceite de Marsella y se bate revolviéndolo bien con perejil picado, cebolla, sal, pimienta, clavo, ajo, nuez moscada y el zumo de medio limón. De un trozo de salmón de dos libras, a guisa de magras de jamón, se cortan unas lonchas delgadas, y una a una se van empapando bien en la mezcla y envolviendo en pan rallado. Cada loncha se mete en un sobre de buen papel blanco, que se cierra como si fuera una carta, y se asan a fuego lento sobre la parrilla, para servir sobre una fuente con servilleta.

Cangrejos «Italia»

Se cuecen primeramente los cangrejos: se hace una masa con perejil, cebolla, pimienta, sal, higadillos picados, hierbas finas y tocino picado, yemas de huevo (dos ó tres) y miga de pan. Sobre este lecho se ponen los cangrejos cocidos, con el rabo entre las patas, y se cubren con la misma masa. No resta más que ponerlos un rato a fuego lento y cuando estén tostados, rociarlos con salsa blanca hecha con zumo de limón.

Ostras al gratin

Después de abiertas las ostras, y sin arrancar la carne de su concha, se le echará perejil, pimienta, pan rallado, aceite y zumo de limón; después se meten en el horno y se dejan allí hasta que se dore el pan.

Guisado

Se rehoga la carne en sartén o cazuela, con manteca o aceite, perejil, cebolla y ajo picado, y cuando está la carne medio cocida se pasa a un puchero o cacerola, se añade un poco de agua y se deja cocer, sazonándola con un grano de especia.

Este plato debe comerse antes que se enfrie.



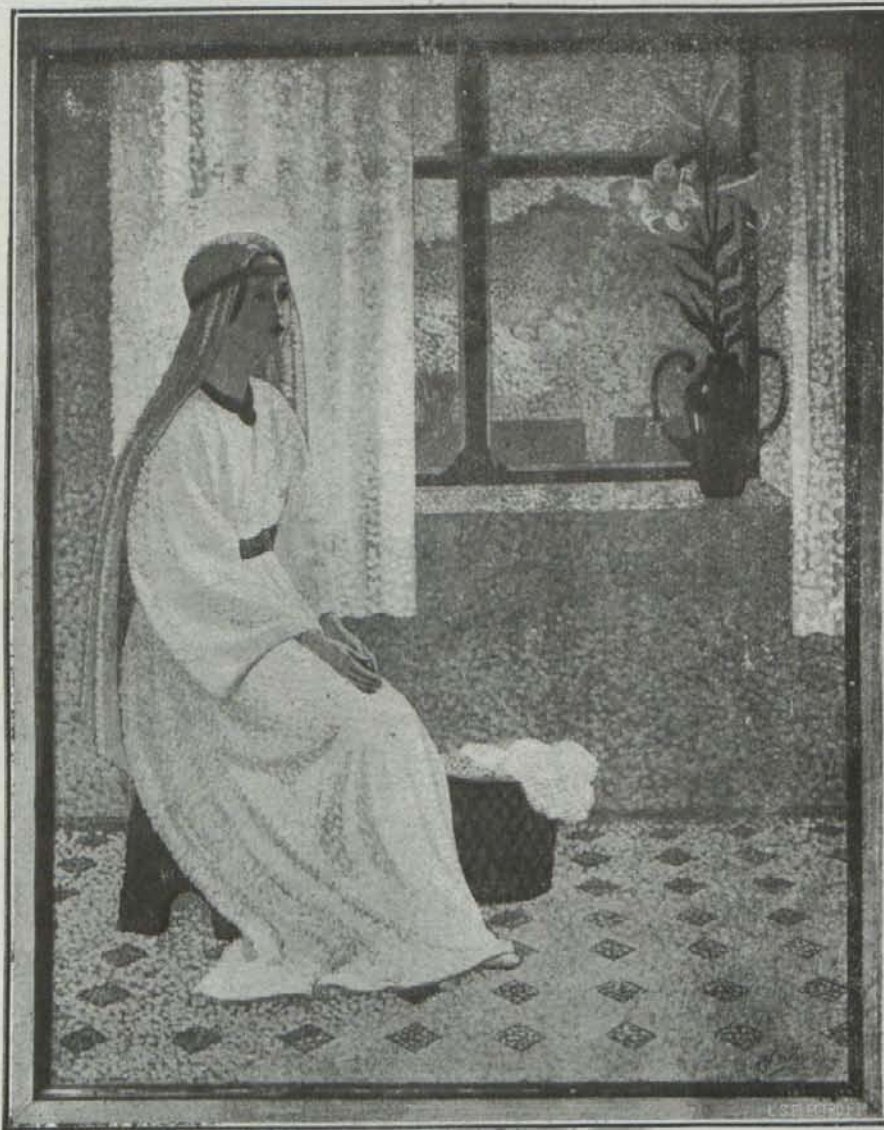
Mlle. JANE HELLY, artista francesa
Traje de satén marino bordado en plata

Modelo Fortier Fot. Talma-Hugelman.

De arte.—Exposición del puntillista Sr. Butler, en el salón del Ateneo

Siguiendo el estudio de las manifestaciones artísticas de la actualidad, y con estrecho enlace con las líneas que en el número anterior de REVISTA HISPÁNICA dedicábamos a la brillante exposición del acuarelista Sr. Drudis Biada, vamos a continuar hoy nuestra excursión por los salones madrileños, con la satisfacción íntima de ver el auge de esta clase de exhibiciones, que demuestra un movimiento artístico ascendente y al mismo tiempo un desarrollo del gusto estético en el público, sin el cual el esfuerzo de los artistas caería en el vacío.

Otra exposición que reviste bastante interés artístico es la del puntillista Butler que expone en el salón del Ateneo; claro que este procedimiento pictórico no es desconocido para los profesionales por que la parte que afecta a ese procedimiento está poco relacionado con lo esencialmente artístico, o sea que solamente es un procedimiento técnico que contribuye a aumentar la luminosidad de un cuadro por ser las materias que en él se emplean puras, no mezclándose los colores entre sí. Que el puntillismo nació para llegar al grado máximo de un momento de luz basándose en la teoría de que la unión de dos materias de color producen en la retina una suma de ambos colores; siendo por el contrario la mezcla de los mismos la equivalencia a una resta, o sea la diferencia de los colores mezclados, pues en



vez de percibir la retina las coloraciones por suma las percibe por resta, por ir ya mezclados ambos colores y percibir el órgano visual la diferencia de los mismos.

Claro está que si esta nueva tendencia trajo la enorme ventaja de exaltar los momentos lumínicos, por el contrario tiene el gran defecto de perder en absoluto las calidades materiales y tomar los cuadros en sí una apariencia de mosaico.

No obstante lo anteriormente expresado la tendencia del señor Butler es muy digna de alabanzas, mereciendo una especial atención sus cuadros titulados «Natividad del Señor» y «Maria de Nazareth»; este último constituye una finísima armonía de color al mismo tiempo que el nimbo que le envuelve es de una luminosidad enorme, reflejando en su cuadro la inocencia y sencillez propias del asunto.

El paisaje titulado «Catedral de Valencia» como sus anteriores está poseído de una cantidad de luz enorme. También merecen citarse los titulados «Puerta del monasterio», «El hospital militar», «Casita azul», «San Roque», «Puerta del Sol», (Toledo), «Efecto de Sol» y otros varios.

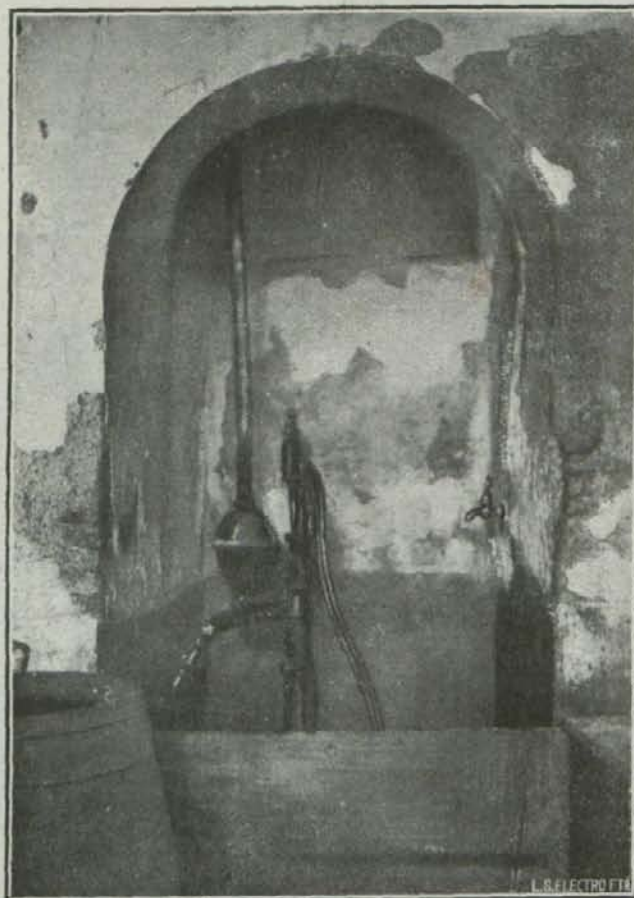
Esta es la actualidad pictórica habida en esta decena de descripciones grandes rasgos y que efectivamente constituye un éxito de los referidos expositores.

CECILIO
CÁMARA

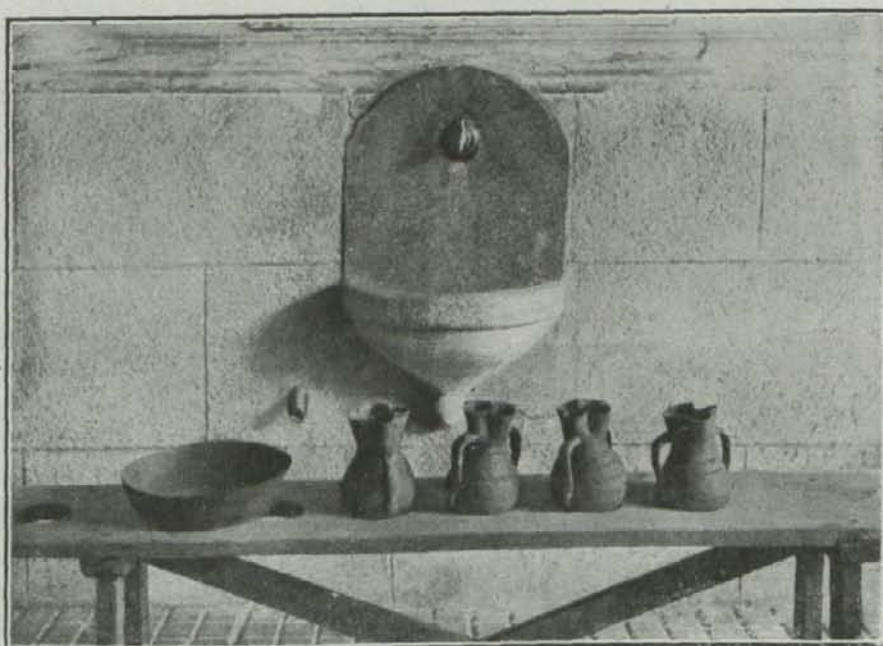




Verdadero retrato de San Isidro, existente en
iglesia de San Andrés



Verdadero pozo en que se verificó el milagro a que se
hace referencia



Vasos que se colocan el día de San Isidro en el portal del palacio de Excmo. señor
Marqués de Peñafuente, (casa donde murió el Santo), para repartir agua del
pozo milagroso que existe en el mismo edificio. El agua es sacada del pozo por
medio de la bomba que en el mismo se ve, y conducida por cañería a la fuente
del portal.

EN VISITA



La visita.—¿Qué vas a ser tú, Juanito cuando seas mayor?

Juanito.—Soldado.

La visita.—Pero correrás peligro de que te maten.

Juanito.—¿Quién me matará?

La visita.—El enemigo.

Juanito.—Es que yo seré siempre el enemigo.

DEL MUNDILLO TEATRAL

Alrededor del soldado de Nápoles, el maestro Don Ricardo Villa y su tocayo Wagner.—Varias chinchorreas más, acerca de la «Mefistófel».—Algo de la fiesta del Sainete, y ciertas inofensivas consideraciones sobre problemas político-económicos aplicadas a ciertos mutis de la catedral.

—Soldado de Nápoles, que vas a la guerra...

—¿Saturnino?

—¿Qué pasa en Cádiz?

—Haz el favor de retirarte ya del frente italiano.

—Que cambie de disco quiere usted decir.

—Justo. ¡Dichoso sonsonete!

—Es el «pobre vagabundo» de moda.

—¡Ya... ya! ¡Este Serrano!

—Es tardo, pero seguro. Cuando «Alma de Dios», nos infló la cabeza durante más de un quinquenio.

—¿Pues y aquella época de «copitas de plata»?...

—¡También. también fué una tabarrita súper!

—¡Por Dios, Saturnino! ¡No confundas las glorias de la popularidad con las tabarras!

—Bueno, quise decir... que los músicos que gastamos por acá no tienen término medio.

—Explícate más claro, Saturn.

—¿Qué u son demasiao populares, porque suenan siempre a guitarra, u demasiao profundis, a lo Tchakowsviskeistrouski, que no les entiende ni el mismo Conrao del Campo!

—¡Hola, hola, con Tchakowsviskeistrouski! ¿Conoces ya los clásicos del extrarradio?

oído Arturo Serrano, en su afán de asomarse a las ventanas de Europa?

—¡Quí! Se lo oí pronunciar a Villa, en Apolo, la noche del «Minué Real», momentos antes del estreno.

—Y... después del estreno, qué dijo?

—No dijo ni pío, y ahuecó el ala en medio del más silencioso de los silencios.

—¡Ya!

—¿Qué plancha, después de tanto owski y wiski en los programas de la banda para los conciertos en el Retiro y en el portillo de Embajadores!

—No marmures, Nino. La banda del Ayuntamiento realiza una alta misión social.

—No diré que no, ¡pero es Wagner en la cabecera del Rastro!...

—Precisamente en eso consiste la noble misión que se ha impuesto Ricardo Villa.

—¿Cuál?

—Ladédivulgar entre nuestro pueblo la sublime producción de su tocayo el de las «Walkirias».

—Sí, pero a veces se pone demasiao lohen-grinesco, que quiere decir pesado, y lo echa a perder!

—No, Saturnino, no! Dí que tú eres un mo-festísimo ordenanza...

—¡Pa chasco! Ordenanza de la Redacción de REVISTA HISPÁNICA, y colaborador de usted...

—No me echas en cara tu ayuda, Sátur, que en el último número me dejaste colgado.

—Explíquese el socio...

—Sí, hombre, no te hagas ahorra de nuevas.

Tuve que hacerme yo solito la interview con la Xirgu.

—¡Ah!... Porque reclamaba mi presencia «Mefistófel», en el Reina Victoria.

—Lo supuse. ¿Y qué? ¿qué pasó?



Fiesta del Sainete.—Señoras y Señoritas Leonis, Paisano, Esparza, Hidalgo, Vela y Crehuet en el entremés «Mantilla, Peineta y Capa».



Teatro Martín.—Una de las principales escenas de la obra titulada «La Mano de Dios».

Fotos Del Rio.

—¡Natural que sí! ¡Desde los bailes rusos!

—Y ese apellidito, ¿no será un camelo que te haya deslizado al

—¿En el estreno de por la tarde, u en el de por la noche?

—En uno y en otro.

—Pues que en el vermicé fracasó la obra, y por la noche no fué del agrado del público.

—Sin embargo, creo que muchos espectadores reaccionaron en representaciones sucesivas.

—Sí, señor, pero reaccionaron hacia la izquierda: ¡patearon más!

—Ah, ¿pero hubo pateo y todo?

—Y frases malsonantes.

—¿Demonio?

—¿La cara que puso Cadenetas!

—¿Cadenas, dirás!

—Bueno, Cadenas; ¡no vamos ahora a reñir por si son de hierro, de plata u simplemente de papel para adorno de kermesses!

—Pues él tenía una fe ciega y una grandísima esperanza, en «la obra de Don Jacinto».

—Y los cómicos, y cada quisque. Pero, amigo, entre que la obra no entró desde las primeras escenas, y entre que desde las primeras escenas también empezó a echar sangre por las narices la pobre Mesejo, aquello fué una chufia.

—¿Chufia, dices?

—¡A ver!

—¿Pero justificada, crees tú?

—¡Pa mí que sí!

—¿Nino?... ¡Mide las palabras! Se fiel y justo en tus juicios.

—Justificada, si señor! Porque es que a Don Jacinto, —ante el cual me quito yo no sólo la gorra de ordenanza, sino también el cuero cabelludo, —se le fué la mano en «Mefistófela».

—¿En qué sentido, se le fué la pluma?

—En el de abusar de atributos endiablaos y taurófilos.

—Pero abusaría con frase delicada.

—¿Delicada? Véase la clase: En las primeras escenas del primer acto, uno de los personajes pregunta por la salud de otro de los personajes de la obra.

—Y va y le contesta el otro: «No anda bien de la cabeza, porque está astillado del izquierdo».

—¿Zapateta! La frase es un poco... descarnada.

—Y tan descarnada. Yo soy partidario de que en el teatro se digan las cosas más atrevidas, siempre y cuando se digan bien.

—Naturalmente!

—Eso mismo lo digo yo, y no se me meten.

—¿Tú, Saturnino?

—Menda!

—¿Y cómo lo hubieras dicho tú?

—¡Sencilísimo, señor! ¡En lugar de astillado, haber puesto mogón!

—¿Es una idea! ¿Por qué no le pides colaboración a Don Jacinto, en vez de ayudarme a mí aquí en el periódico?

—Porque estoy pa arreglarme un día de estos con García Alvarez.

—¿Con, o sin firmar?

—Me da lo mismo. ¡Entre Alvarez, que se llama él, y Pérez, que me llamo yo!

—¿Y de quién ha partido la idea para esa colaboración?

—De Enrique. Me lo suplicó de rodillas y a mis pies el día de la Fiesta del Sainete, delante de Don Pío.

—¿Andaba apurado de tiempo, Enriquito?

—Y tan apurado! Como que le prometió a Ortas un entremés para estrenarlo en la susodicha Fiesta, y mientras se vestía Casimir iba dando Enrique cuartillas a Carceller.

—¿Quién es Carceller?

—El apuntador de la Catedral.

—A pesar de cuyos apremios, el monólogo —entremés gustó.

—Mucho. Principalmente, por causa de los brazos de Ortas.

—Y por la cara de Ortas.

—Y todo lo demás de Ortas.

—¿Es cierto que Peña presenciaba ese estreno, confundido entre la galería?

—No. Lo que Ramón del alma nuestra presencié, de riguroso incógnito, fué otro estreno: el de «Versalles».

—¿El Versalles madrileño?

—Justo.

—¿Y qué?

—Que al salir Breña, se dijo ¡ese es mi hombre!

—¿Qué! El hombre de Peña en esa obra fué Galleguito.

—Se refiere usted a la devolución del papel, al disgustillo, con mutis y todo?

—Naturalmente!

—¿Es usted más inocente que Frutos!

—¿El de la «Maruxa»?

—¡Claro que sí!

—Esa inocencia se le ha pegado de su colaborador.

—¿De Don Amadeo?

—De Don Amadeo. ¡Vives es sencillamente una criatura!

—¿Y a qué vino eso de llamarme inocente a mí?

—A que el disgustillo de Ramón era cosa que llovía sobre mojado.

—Venga la ducha.

—Ramón hacía así como un par de quincenas que deseaba plantearle a Vila la cuestión de confianza.

—¿Y bien?

—Que Vila estaba en el pequeño secreto de Ramón y lejos de pasárselo a mano por el hombro, al igual que cuando el «Petit Café», le saludaba con reservas mentales.

—¿Ah..., ya!

—¿Usted me comprende?

—Clarísimo como la luz.

—A eso, a eso de la luz parece ser que obedecían las reservas mentales de Don Juan, y ni Don Juan, ni Don Ramón se decidían a afrontar de una vez la cuestión del alumbrao.

—¿Sigue...

—Ramón, como suele decirse, se la tenía tragada...

—No sigas. ¡Problemas político-económicos!

—¡Lee equilibi! Porque, y eso se sabe ya hasta en Belchite, capital del Cáncaso, que, en cuanto en Apolo debuta una primera figura, ha de tener un éxito personal de esos que quitan la cabeza en toda obra que estrene, «e si non, non».

—Le ponen enseguida la proa.

—A veces, hasta los remos!

—Todo ello, naturalmente, por la vía diplomática.

—Ahí tiene usted a Patricio, cantando en la Zarzuela el soldado de Nápoli, que no me dejará mentir.

—Aludes a la salida de Patricio, de la catedral.

—¡Claroco!

—¿Y por qué se fué?

—También por problemas económico-políticos.

—No, dílo más claro: porque Don Juan, tampoco se dignaba pasárselo la mano por el hombro ni llamarle «gran hombre», después del fracaso de «El pícaro Segismundo».

—¿Pero y qué culpa tiene un actor, de que los autores den un marronazo, sobre todo los autores que tolean mucho, como Don Carlos torea?

—Ninguna culpa. Solo que como Don Juan, además de muy diplo-

mático es muy previsior, piensa: Fulano, tiene un sueldo «que pesa». No ha fracasado todavía Fulano, ¿pero y si fracasa el día de mañana?

—¿Eso es tener vista, u quinqué si se quiere!

—Es, sencillamente, ponerse en la realidad de los negocios...

—¿Que sí! ¡Abundo!

—Y ya es sabido que los negocios, como la realidad y como la política, no tienen entrañas.

—Abundando, abundando!

—Por ejemplo, y no es más que un ejemplo: ¿Si Peña deseaba marcharse, y en «El aduar», —antes «La divina canción»— de Pellicer y Luna, no tenía papel, qué papel hacía Peña en Apolo?

—Sobre todo a estas alturas de temporada, y tratándose de una obra esencialmente musical, en la que se fundan más esperanzas que fundaba el antedicho Cadenetas en la no menos antedicha «Mefistófela».

—Por otro lado, y esto no es sino un pequeño detalle, no olvidemos por un instante, Nino, que el sueldo de Segi y señora pesan también un poquitín...

—De acuerdo usted y yo como un solo hombre, si señor!

—Y si Ortas, ¡el mismísimo Ortas!, consigue ponerse de acuerdo consigo mismo y con Don Juan, ya que Don Enrique se limita ante este a hacer de Diputado de la mayoría en toda votación, si Casimirín se decide a volver a Apolo en Octubre...

—¡Librele Dios, no solo de fracasar en los estrenos, sino «de poder fracasar» en los estrenos!

—Pero de seguir así las cosas en la Catedral, ¿a quién crees tú que llamaría Don Juan, si Casimirín fracasara?

—¿A Galerón!

—¡No has dicho ninguna tontería, Saturnino!



Teatro Reina Victoria.—Sta. Hidalgo y el Sr. Barreto en la obra «Mefistófela». Fot. Del Río.



Traje de Jersey-rosa pálida.



El equipo Madrid F. C., que jugó con el equipo de Huelva venciendo.



El equipo R. C. recreativo de Huelva, que jugó con el Madrid F. C. el domingo 28 de Abril.

FOTS. DEL RIO



Traje de tricootina.



Traje de seda mate.

NUESTRO SERVICIO DE PATRONES A LA MEDIDA

Con rapidez y esmero entregaremos a nuestras suscriptoras y lectoras los patrones que nos encarguen, previo el pago de su importe. Las no suscriptoras, deberán presentar el ejemplar de REVISTA HISPÁNICA en que figure el modelo cuyo patrón desean, al hacernos el encargo.

Las suscriptoras recibirán, en el momento de abonar el importe de la suscripción, una hoja conteniendo diez vales por cada mes porque se suscriban.

Las suscriptoras deberán acompañar, (por correo las de provincias), uno de estos vales, acompañado del importe del patrón, según nuestra tarifa, por cada uno de los patrones que encarguen a REVISTA HISPÁNICA.

Los encargos de patrones se recibirán en la Administración de REVISTA HISPÁNICA, Cardenal Cisneros, 47, y en la Casa "Viuda de Pontes", Carmen, 6 y 8.—Madrid.

A las medidas que hay que tomar para los patrones y que se indican en la penúltima página, debe añadirse las siguientes:

Largo de talle desde el hombro por delante.
Largo de talle desde es escote por la espalda.

Para abrigos y levitas.

Todas las medidas del cuerpo, y además el largo total de la prenda desde el hombro tomada por delante.

Patrón prima a las suscriptoras por un semestre

Regalamos un patrón a medida a las suscriptoras de semestres, a elegir entre todos los números publicados durante su suscripción.



Traje de muselina.

VARIETÉS Y CINES

Salón Royalty.—Este hermoso salón sigue llenándose, con las notables películas que proyecta a diario.

Cinema España.—De la misma Empresa anterior, y con las mismas películas y para fin de fiesta el ventrílocuo Balder que llena el Salón con su gracia fina.

Cine Ideal.—Grandioso salón que siempre se ve lleno por el esmero con que pone las películas, proyectándose en la actualidad entre otras «El Conde de Montecristo» que está llamando la atención.

Salón Doré y Cine Gran Vía.—Como los anteriores se encuentran siempre llenos por las films exclusivas que presentan.

* * *

Teatro Romea.—Siguen actuando Conchita [Dominguez, linda bailarina, Josefina Ortiz, y La Portuguesa, lindas cancionistas; La Tanagra, Bailarina que gusta; Quinci and Remo, estupendos malabaristas con la gracia por arrobas y la sin par artista Amalia de Isaura, de la cual nada se puede decir, sino que llena todas las noches la sala.

Triunfo Palace.—Actúan en este salón Rosarito Mora, bailarina; Gracia Muñoz, completista que dice bien; Fredy Billón, Pierrrot violinista que gusta mucho; Trio Mexicano que bailan muy bien y con mucha agilidad, y la incomparable estrella de gran magnitud Raquel Meller, de la cual nada hemos de decir que no se haya dicho miles de veces; se despidieron Carmelita Sevilla, superior bailarina y los célebres acrobatas Los Gerlavals, cuyo contrato fué prorrogado, que es su mejor elogio.

Coliseo Imperial.—Se inauguró el día 4 del actual con variedades y en él no hemos visto nada de particular, si se exceptúa el imitador de animales Caballero Fabra que va bien; aconsejamos a la Empresa cuide más el espectáculo si quiere ganar dinero.

Teatro Principe Alfonso.—También se inauguró el día 4, pero en este, la inauguración fué un llenazo y no era para menos el anuncio de Rosita del Valle, buena cancionista, Anders, superior malabarista; Les Borróns Ky que aunque como bailarines de salón no tienen nada de particular, por su presentación gustan; Lola Mansilla, cancionista de aires regionales que tiene una voz primorosa y canta muy bien; y por último la gran bailarina Nati la Bilbainita, que fué fué ovacionada en todos sus bailes y que como en Lara, llamó la atención por su perfección en los mismos; felicitamos a la Empresa de dicho teatro que es la del Salón Royalty, por el acierto que ha tenido al contratar esos números.

Music-Hall Palace Hotel.—No hemos visto nada de particular durante esta década más que Los Antonelli, superior pareja de bailes de salón que son ovacionados en todos sus bailes; Laura Dominguez, conzonetista a gran voz, que es de lo mejor que hemos oído en este Musi-Hall, sobre todo cantando jotas; Teresita Pons, cancionista que va bien, y por último el día 6, debutó la atracción coreográfica Carmen de Vicente y su hermano Suliñ, que llamaron la atención en cuanto hicieron, sobre todo esa *monísima* Carmen que es una pimienta, con la gracia por toneladas; les felicitamos y que sigan los aplausos.

En los demás salones de variedades, nada de particular.

ARYEL

Madrid 10 de Mayo 1918.

En San Sebastián

Teatro Victoria Eugenia.—El día 29 de Abril último, se celebró en dicho teatro una gran función por la Compañía de Ópera que dirige el ilustre maestro Padovani, y en dicha función que era a beneficio de las familias de los marinos ingleses muertos en la guerra y de las familias de las víctimas ocasionadas por las explosiones de los vapores «Nuestra Señora del Carmen» y «Aurore», entre otras cosas fué estrenada por la célebre Contralto Fanny Antua; una canción titulada «D. Juan en Nápoles» letra de los Sres. Eugenio Acebes y Arturo Leyra, música del citado ilustre maestro Padovani, que llamó la atención poderosamente alcanzando un éxito clamoroso y teniendo que ser repetida en vista de la ovación. Felicitamos a sus autores especialmente al Sr. Leyra nuestro Redactor Artístico por su acierto en dicha canción.

En nuestras columnas daremos cuenta de todas las obras de que se nos remita un ejemplar.

Ruiz Hermanos, Editores

Plaza de Santa Ana, 13.-Madrid.

CLÁSICOS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

Publicados Adolfo Bonilla y San Martín.

Colección de lindísimos tomos en 16.º

- 1.—*La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, con dos fotograbados.
 - 2.—*No hay mal que por bien no venga Don Domingo de Don Blas*, comedia famosa de D. Juan Ruiz de Alarcón. Con el retrato del autor.
 - 3.—*Peribañez y el Comendador de Ocaña*, tragicomedia famosa de Lope Félix de Vega Carpio. Con el retrato del autor.
 - 4.—*El Trovador*, drama caballeresco, en cinco jornadas, en prosa y verso. Su autor, D. Antonio García Gutiérrez. Con el retrato del autor.
 - 5.—*La villana de Vallecas*, comedia famosa del maestro Tirso de Molina. Con el retrato del autor.
 - 6.—*La historia de los dos enamorados Flores y Blancaflor*. Con una reproducción de la portada de la edición gótica del siglo XVI.
 - 7.—*La perfecta casada*, por el maestro Fray Luis de León. Con el retrato del autor.
 - 8.—*Sancho García*, composición trágica, en actos, por José Zorrilla. Con el retrato del autor.
 - 9.—*Registro de representantes*, por Lope de Rueda y otros.
 - 10.—*Antología de los poetas de los siglos XIII al XV*.
 - 11.—*Flores de poetas ilustres de los siglos XVI y XVII*.
 - 12.—*Parnaso español de los siglos XVIII y XIX*.
- Cada tomo, encuadernado en tela, 1,50 pesetas.

SOCIEDAD ANÓNIMA
DE OMNIBUS DE MADRID

SERVICIO DE OMNIBUS Y BERLINAS

Para las estaciones de Atocha y Delicias, deben hacerse los pedidos en el Despacho Central de la calle de Alcalá, número 12.—Teléfono M. 103.

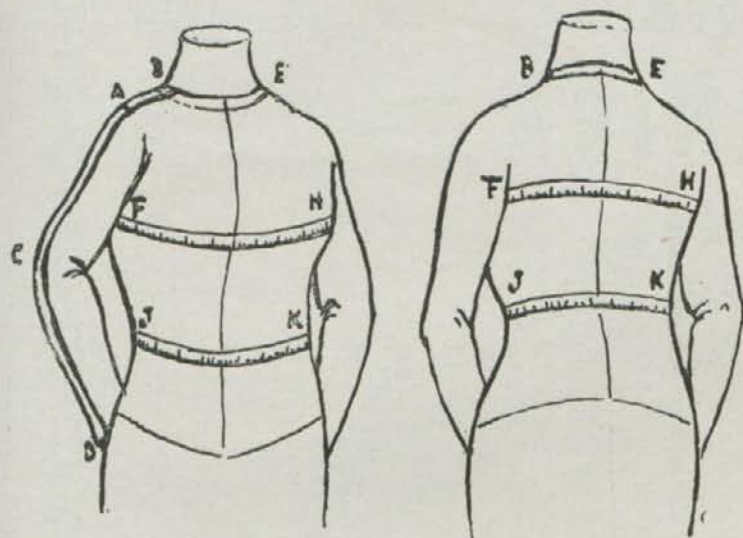
Para la estación del Principe Pio (Norte), en el Despacho Central de la calle Mayor, núm. 32.—Teléfono 12 M.

OFICINAS CENTRALES,
PASEO DE LOS PONTONES 2
TELÉFONO M-808

Primer sorteo de regalos
DE
«Revista Hispanica»

Cupón N.º 2

Medidas que es necesario tomar para el corte de patrones.

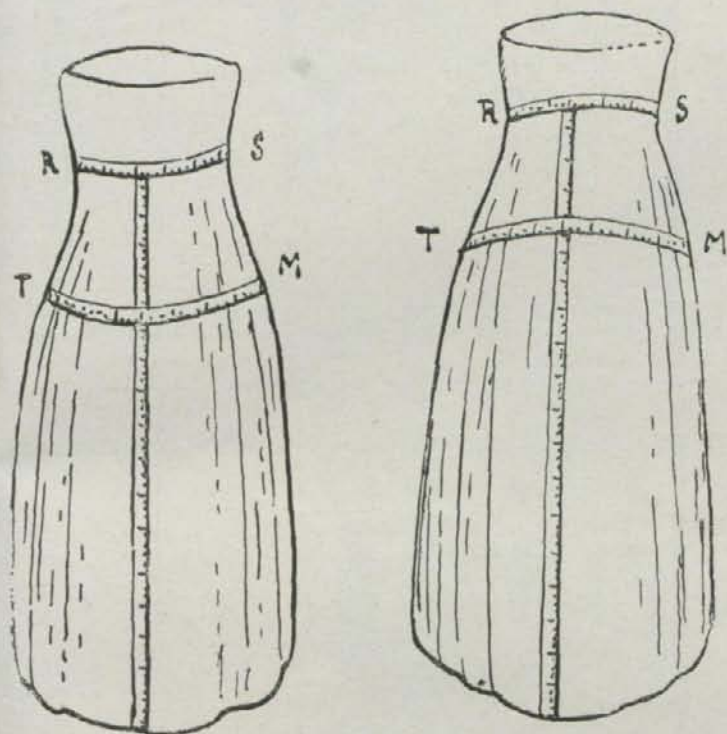


PARA CUERPOS

- B E. Vuelta del cuello.
- F H. Vuelta del pecho.
- J K. Vuelta de la cintura.
- B A. Distancia del cuello al hombro.
- A C. Idem del hombro al codo,
- C D. Idem del codo al extremo de la manga.
- Distancia del cuello a la cintura por delante.

PARA FALDAS

- T M. Vuelta de la caderas.
- R S. Idem de la cintura.
- Largo por delante.
- Idem por detrás.



Precios de nuestros patrones a la medida, para señora.

	Ptas.
Abrigo corriente.....	2,25
Idem largo.....	2,50
Traje sastre.....	4,00
Faldas.....	2,00
Cuerpos.....	2,00
Pantalones.....	1,50
Camisas de noche.....	2,00
Idem de día.....	1,50
Batas.....	2,50

Todos los pagos deben acompañar al encargo de los patrones, y los de provincias por GIRO POSTAL o SOBRE MONEDERO exclusivamente.

HISPANICA, Cardenal Cisneros 47, Teléf. J. 923. Madrid.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Anuncios telegráficos: 1 a 15 palabras, 2 pesetas; cada palabra más, 10 céntimos. — Se admiten en las Agencias de publicidad, en la Administración de *Revista Hispánica*, Cardenal Cisneros, 47, y en la Casa «Vinda de Pontes», Carmen, 6 y 8.

Las abreviaturas y cada cinco cifras se contarán como una palabra.

Por impuesto del Timbre para la Hacienda, cada anuncio deberá pa-

gar además de su precio, 10 céntimos de peseta por cada inserción.

AGENCIAS

La Prensa. Agencia de Anuncios de Rafael Barrios. Carmen, 18.

Colocaciones facilita Centro Católico, Jacometrezo, 62; 4.325 colocados. Teléfono 65-78.

AUTOMÓVILES

Bolsa del Automóvil. Apertura primero Abril. Admitimos automóviles para venta. Pedir Reglamento. Roca, Núñez Balboa.

Automóviles, motocicletas, camiones de todas marcas, plazos cargando 6 por 100 anual. Crédito Español de Automovilismo, Gran Vía, 21, teléfono 12-15 M.

ÓPTICA

Para lentes y gafas. Objetos de óptica. Carretas, 14, casa teatro Romea. Especialidad en composuras.

FILATELIA

Sellos españoles pago los más altos precios con preferencia de 1850 a 1870. Cruz, 1, Madrid.

VENTA

BRILLO SOL

Acuchillado y encerado de pisos. Xiquena, 3; Hortaleza, 54.

Avicultores. Incubadoras automáticas para gas o petróleo. Catálogo ilustrado gratis. Granja Melina. Nápoles. 101, Barcelona.

— HISPÁNICA —

(IMPRENTA)

CARDENAL CISNEROS 47. MADRID

TELÉFONO. J. 923

*Se hacen tarjetas, B. L. M., catálogos, membretes
e impresos de todas clases.*

VENTAS A PLAZOS

*Con precios de contado y descuento mensual insignificante vendemos los
discos y aparatos ODEÓN.*

*Solicite usted el nuevo catálogo de los discos de "La canción del olvido",
"La canción del soldado" y canciones por las Srtas. Isaura, Meller, etc.*

Agencia Odeón

1, PRECIADOS, 1